

<b>2. ZONAS FRONTERIZAS</b>	<b>75</b>
2.1. La frontera no sólo es límite geográfico, sino resguardo de nacionalidad y ejercicio de soberanía.	75
2.2. Es imperativa una creciente integración e interrelación entre la frontera y el cuerpo nacional.	77
2.3. Necesitamos arraigar y fortalecer un programa de desarrollo integral fronterizo.	79
2.4. Vigilaremos que las actividades económicas favorezcan a los más desprotegidos.	83
2.5. La planeación democrática de la frontera norte se debe hacer con la frontera y con sus gobiernos locales.	83
2.6. Su desarrollo debe responder a la problemática social y cultural de la región.	84
2.7. Resulta indispensable reordenar la estructura de su producción agropecuaria.	85
2.8. No podemos arriesgarnos a que la competencia internacional nos avasalle.	85
2.9. Su acelerada dinámica demográfica y la migración constituyen un desafío múltiple y un derecho constitucional.	86
2.10. El comercio y la industria juegan un papel prioritario y deben descansar en un objetivo de integración nacional.	87
2.11. Los prestadores de servicios turísticos deben de capitalizar las coyunturas.	89
2.12. Sus litorales deben constituirse en verdaderos polos de desarrollo.	89
2.13. Las fluctuaciones cambiarias hagámoslas revertir en ventajas económicas.	89
2.14. Es normal que las relaciones económicas entre dos países vecinos, con diferente grado de desarrollo, produzcan desequilibrios e influencias recíprocas.	90
2.15. Plantearemos con objetividad y diálogo el problema de la "zona libre"	91
2.16. La frontera norte debe ser baluarte de la cultura nacional y de sus culturas regionales.	91

## 2. ZONAS FRONTERIZAS

### 2.1. La frontera no sólo es límite geográfico, sino resguardo de nacionalidad y ejercicio de soberanía.

La mexicanidad se halla confiada, en buena parte, al patriotismo vigilante de quienes viven en los estados fronterizos. La frontera no es sólo límite geográfico sino resguardo de la nacionalidad; es la línea que distingue a dos mundos diferentes: el industrializado y el que está en vías de desarrollo. Es, además, importante demarcación del mundo latinoamericano y del ideal bolivariano.<sup>205</sup>

En estas condiciones de afirmación nacional, el carácter prioritario de la franja fronteriza norte se puede plantear en términos de su ubicación estratégica y de su capacidad para ser un factor decisivo para el impulso de la economía nacional.<sup>206</sup>

Para defender a la frontera mexicana no sólo es necesaria la actividad guerrera o la actividad defensiva con las armas y con las vidas, si fuese preciso. Para defender la frontera es necesario reafirmar nuestra mexicanidad en la cultura, en nuestra economía y en la sociedad en todos sus aspectos.<sup>207</sup>

Hay que hacer énfasis en nuestro nacionalismo en forma constante, y no cabe duda que donde hay que poner el mayor énfasis es en aquellas zonas que están más cercanas a la influencia extranjera; pero creo que tampoco debemos dejar de tomar en consideración que en la zona fronteriza mexicana, particularmente en la zona norte, existe un nacionalismo acendrado de todos los habitantes fronterizos.<sup>208</sup>

La frontera es área donde se dirimen y se resuelven problemas originados en otras regiones del país.

La línea geográfica que fue dolorosa cicatriz, ahora es bastión de un pueblo, de un estado, de una nación rica en historia y en determinación soberana.<sup>206</sup>

La frontera es una zona en que debe preservarse la independencia con un delicado equilibrio de bienestar que no se convierta en privilegio deformante; es una área donde se dan los contrastes de una sociedad opulenta con los de un país que aspira a la justicia social con libertad; área donde se perciben más agudamente nuestros rezagos en desarrollo social. Por ello quien atiende a la frontera puede decirse que conoce las fibras más sensibles de nuestro desenvolvimiento como nación; aquí se respira cotidianamente, con vigor, el nacionalismo de los mexicanos.<sup>206</sup>

Para defender a la frontera mexicana no sólo es necesaria la actividad guerrera o la actividad defensiva con las armas y con las vidas, si fuese preciso. Para defender la frontera es necesario reafirmar nuestra mexicanidad en la cultura, nuestra mexicanidad en nuestra economía y nuestra mexicanidad en la sociedad en todos sus aspectos.<sup>207</sup>

Tenemos que sistematizar la defensa de la frontera. No es necesario simplemente exhortar al patriotismo de los nogalenses. Bien sabemos que lo tienen. Lo que tenemos que sistematizar es el programa de desarrollo para Nogales, dentro del programa nacional de desarrollo de las zonas fronterizas. Programa de desarrollo que debe ir más allá de las meras facilidades comerciales; que deben de incorporar a Nogales a la economía nacional, buscando fuentes estables de empleo, propiciando que las maquiladoras no sean una fuente eventual y cambiante de empleo, sino que sean fuentes permanentes para que arraiguemos, en Nogales y en Sonora, los ingresos de los nogalenses.<sup>207</sup>

La soberanía no es un concepto que pueda desligarse de otros principios fundamentales de nuestra vida nacional. Porque somos soberanos hemos escogido una forma de organización política, económica y social; porque somos soberanos, los mexicanos reiteramos nuestra fe en la democracia integral, en las libertades del hombre y de los grupos, en la justicia social y nuestra posición solidaria en la comunidad internacional.

Aquí en la frontera norte ratificamos una vez más que crecer en lo económico es desde luego importante; pero no es el objetivo fundamental de la sociedad mexicana. Concebimos el crecimiento económico como instrumento por el cual se deben hacer realidad los postulados de soberanía, de democracia, de libertad, de justicia social, valores todos ellos que le han dado esencia a nuestra historia y que sustentan el ideario de nuestro partido, el partido de la revolución mexicana.<sup>209</sup>

En las fronteras, el concepto de soberanía cobra una especial importancia, porque es principio y fin del ser nacional de esta zona, condición y objeto de su integridad, experiencia histórica que no podemos olvidar.

Para un país, el concepto de soberanía es el dilema entre el ser y el no ser; se ejerce sobre todo el territorio; se debe ejercer así o se merma y se demerita; es un proceso continuo. Todos los días se afirma, todos los días se define, todos los días se construye.<sup>209</sup>

En el contexto del desarrollo de México, el ejercicio de la soberanía significa el derecho de autodeterminación de las metas y objetivos que promuevan la conformación de una sociedad más igualitaria, lo mismo entre sus habitantes que entre sus regiones. La integración nacional es, por ello, contenido y propósito de nuestra soberanía.<sup>209</sup>

No debe el nacionalismo, sin embargo, conducir a posturas aislacionistas, inoperantes y ficticias. Nacionalismo e internacionalismo no son conceptos incompatibles. La reafirmación del ser nacional y de la soberanía e independencia como

vías del desarrollo mexicano, enriquecen el carácter plural de la acción internacional y fortalecen los principios de autodeterminación de los pueblos, de no intervención en sus asuntos internos, de igualdad jurídica entre los estados y de solución pacífica de las controversias.<sup>209</sup>

Ante las cifras que pretenden mostrar nuestra dependencia, inevitable y fatal, respecto a los Estados Unidos, mantengamos los mexicanos la voluntad política que impulse la integración económica y social de nuestro territorio y reafirme todos los días la voluntad inquebrantable del pueblo mexicano de seguir siendo una nación soberana, independiente y libre, en donde los mexicanos seamos los dueños de México.<sup>209</sup>

Para desarrollar la frontera es indispensable incrementar su transporte dentro de cada entidad fronteriza a lo largo de la frontera. Y hay un punto muy importante en este programa de planeación del desarrollo de la frontera norte, porque la planeación del desarrollo de la frontera norte, porque la planeación democrática, tiene que ser el instrumento: el nacionalismo en la frontera. Sé que los fronterizos son profundamente nacionalistas; se subraya su mexicanidad por el reto constante de la influencia norteamericana.<sup>210</sup>

Estamos en la frontera sur siendo vigilantes de dos cuestiones principales: una, cumplir con las obligaciones de México en materia de asilo político. Hasta la fecha, no ha habido un caso masivo de petición de asilo político a México. Así se ha reconocido por los organismos especializados de las naciones unidas. Por otra parte, estamos muy vigilantes de que desde nuestro territorio no puedan emprenderse acciones políticas violentas que afecten la estabilidad de los países centroamericanos. Esta es nuestra actitud básica en la relación internacional.<sup>209</sup>

La frontera norte es, sin duda, el lugar en que se advierten con más claridad el potencial económico y los grandes retos que significa colindar con uno de los países más industrializados y poderosos del mundo, con una cultura diferente a la nuestra en su formación histórica y con una tabla de valores que diferencia a nuestros países de manera fundamental.<sup>209</sup>

## **2.2. Es imperativa una creciente integración e interrelación entre la frontera y el cuerpo nacional.**

Si hacia el exterior debemos aprovechar los beneficios que implica colindar con los Estados Unidos de América, hacia el interior es preciso fortalecer los mecanismos de integración regional y nacional que consoliden un proceso global de desarrollo.

La integración nacional de la frontera exige rebasar el concepto de ciudades aisladas y consideradas como ejes de desarrollo para las regiones que las circundan.<sup>209</sup>

Siempre hemos reconocido la situación que distingue y condiciona el desenvolvimiento de la frontera norte. Los gobiernos revolucionarios no han cejado en su empeño por impulsar su desarrollo y su integración a la economía del país. Se han creado múltiples mecanismos para asegurar la creación de empleos y el abasto de

bienes de consumo básico y de producción y la sustitución de importaciones. El desarrollo de las maquiladoras, el programa de artículos gancho, el establecimiento de centros comerciales, son ejemplos notorios de los logros alcanzados en materia económica; tenemos que transformarlos, cada vez más, en logros sociales.<sup>211</sup>

Fortalecer la economía de todo el estado de Baja California es fortalecer a la nación mexicana entera.<sup>206</sup>

Debemos orientarnos, por una parte, a promover el desarrollo regional de la frontera y, por otra, a impulsar su integración con los mercados de producción y de consumo del interior.

Debemos fomentar un crecimiento económico equilibrado del área y un flujo más ágil de mercancías entre la frontera y el resto del país, mejorando sistemas de comunicación y transporte, creando la infraestructura que demandan las peculiaridades regionales; descentralizar la vida nacional es fortalecer cada una de las partes para consolidar el conjunto, para fortalecer el todo nacional.

Es preciso robustecer una política regional sectorialmente equilibrada y diseñada dentro de una estrategia de desarrollo nacional. La integración nacional requiere, asimismo, de las vías de comunicación transversal en la zona fronteriza, que elimine la necesidad actual de triangular por el centro del país o inclusive por el territorio norteamericano.

Esta empresa puede no ser económicamente redituable en el corto plazo, si la medimos conforme a criterios económicos convencionales; pero su evaluación tendrá necesariamente que considerar la importancia de sus efectos políticos y sociales.<sup>209</sup>

Al caminar juntos con esa nueva estrategia hacia una creciente interrelación de Ciudad Juárez con el cuerpo nacional, México se fortalecerá y Ciudad Juárez asegurará una fuente permanente para su desenvolvimiento integral.<sup>205</sup>

El potencial debemos aprovecharlo desde luego, pero venciendo la tentación de un progreso ficticio, en favor de un proceso independiente de desarrollo, cada vez más equilibrado en el interior y en sus relaciones con las economías del exterior. El aislamiento o vivir de espaldas a la realidad, no es tampoco una actitud revolucionaria, porque no es una actitud realista, no es una actitud valiente.

Si hacia el exterior debemos aprovechar los beneficios que implica colindar con los Estados Unidos de América, hacia el interior es preciso fortalecer los mecanismos de integración regional y nacional que consoliden un proceso global de desarrollo.

La integración nacional de la frontera exige rebasar el concepto de ciudades aisladas y considerarlas como ejes de desarrollo para las regiones que las circundan.<sup>209</sup>

Sé que no es tarea fácil hablar de integración nacional ante la concentración del aparato productivo interno. Sé que no es fácil aquí en la frontera vencer en todos los casos las enormes distancias que dificultan la comunicación física; las limitaciones y desequilibrios de nuestro proceso de desarrollo nacional y los embates de una de las economías más avanzadas del mundo.

En esta circunstancia, hay quienes aceptan e inclusive promueven que la economía fronteriza sea presa de una integración silenciosa que avanza fatalmente de norte a sur y ante la cual sólo quedan la sumisión y el acomodo.<sup>209</sup>

El desarrollo de la grandeza nacional está fincado en la voluntad férrea de progreso del pueblo mexicano. Sobre esta voluntad hemos de construir el desarrollo integral de la zona fronteriza tamaulipeca. Hemos de hacerlo, guardando criterios de equidad, haciendo que los beneficios se distribuyan razonablemente entre los diferentes estados de la república, entre los diferentes municipios de un mismo estado.<sup>212</sup>

Rechazo enérgicamente esa concepción (de que la economía fronteriza sea presa de una integración silenciosa), como sé que la rechaza la mayoría, la enorme mayoría de los habitantes de esta parte de México. Me opongo decididamente a esta concepción conformista que traiciona los postulados nacionalistas de nuestro movimiento social y de nuestro partido.<sup>209</sup>

### **2.3. Necesitamos arraigar y fortalecer un programa de desarrollo integral fronterizo.**

El más reciente esfuerzo (en cuanto al problema fronterizo) ha sido la elaboración y aplicación del programa nacional de desarrollo fronterizo, que busca el desarrollo integral de esas regiones del país, con base en la coordinación y acciones de la administración pública federal, de los estados y que además, defina el papel de esa región en el contexto regional y nacional y se avoque a promover su integración plena al desarrollo general del país.<sup>206</sup>

Dentro de la política de desarrollo regional descentralizado, debemos seguir insistiendo en que la frontera norte es una zona prioritaria; que debemos aprovechar las ventajas comparativas que ofrece en el comercio exterior; que debemos ubicar los nuevos empleos en ciudades fronterizas y, sobre todo, que debemos ver al desarrollo de la frontera en forma integral, viendo los aspectos del desarrollo económico al lado de los del desarrollo social; viendo que tenemos que construir la infraestructura material que nos permita edificar en firme el desarrollo económico, el desarrollo social; viendo que tenemos que aprovechar todos los recursos de la frontera, no solamente su calidad de puente comercial, sino sobre todo sus recursos agropecuarios, sus recursos industriales, su potencial pesquero y turístico, en fin, tenemos que buscar un desarrollo equilibrado que aproveche íntegramente las potencialidades de crecimiento en un ambiente de desarrollo social justo, porque estoy convencido de que no vamos a poder pensar en un desarrollo económico que no atienda las consideraciones sociales del desarrollo.<sup>211</sup>

Creo que en la medida en que podamos desarrollar la zona fronteriza y, específicamente la de Baja California, también habrá un mercado amplio para la misma zona sur de Estados Unidos. Nosotros necesitamos, sobre todo, proveer más empleo en esta zona; una zona fronteriza mexicana más próspera será un mercado más atractivo para los propios Estados Unidos, así como a nosotros nos conviene una economía norteamericana próspera y creciente.<sup>206</sup>

Para ello será necesario impulsar actividades económicas capaces de generar nuevas ocupaciones que permitan abatir el desempleo y el subempleo y absorber los nuevos flujos de población en un estado que cada diez años ha venido duplicando el número de sus habitantes. Asimismo estas actividades deben ayudar a diversificar la economía de la región, hoy dependiente del comercio, del turismo y de las maquiladoras.

Creo que en la zona fronteriza necesitamos arraigar el desarrollo integral, no sólo desarrollar las zonas fronterizas a partir del comercio, puesto que no se genera empleo suficiente para los habitantes de la zona. Creo que hay que profundizar en el aprovechamiento de la pesca, de la agricultura, de la ganadería y de la industrialización.<sup>208</sup>

Este nuevo programa nacional de desarrollo de las zonas fronterizas y zonas libres, instrumento de planeación, permitirá atacar los problemas de Ciudad Juárez, ya no limitándose a su resolución aislada, sino definiéndolos en el contexto regional y nacional, para promover su integración al desarrollo general del país. Mediante una planeación democrática regional podremos satisfacer con mayor solidez y perdurabilidad sus necesidades y promover su potencial industrial, turístico y cultural.

En estas condiciones de afirmación nacional, el carácter prioritario de la franja fronteriza norte se puede plantear en términos de su ubicación estratégica y de su capacidad para ser un factor decisivo para el impulso de la economía nacional.<sup>206</sup>

Creo que aprovechando este excelente instrumento de trabajo que es el programa nacional de desarrollo fronterizo, debemos abordar la problemática del desarrollo Baja California, dentro del contexto de una política nacional de desarrollo de las zonas fronterizas. Creo también que la zona fronteriza norte es una zona prioritaria del desarrollo mexicano.<sup>211</sup>

Una de las prioridades que orientará el programa del gobierno que aspiro a presidir, será el pleno desarrollo, nacionalista y vigoroso, de la frontera norte. Esta zona ofrece grandes perspectivas de desarrollo, porque ahora ya es un presente potente y vigoroso. Lo vamos a seguir apoyando y esta zona será incorporada plenamente al desarrollo nacional.<sup>213</sup>

La atención fronteriza es prioritaria por sus peculiaridades de vecindad. He recorrido parte de esta franja, que es límite de la patria, consciente de la comunidad de intereses políticos y económicos que en ella se conjugan, de su profundo e invariable sentido de mexicanidad, que debe seguir arraigando en cada uno de sus ha-

bitantes; de la importancia de integrar su política de desarrollo a la del resto del país y de la necesidad de pensar en una política global para robustecer su cabal desenvolvimiento.<sup>214</sup>

Necesitamos fortalecer el desarrollo integral de la frontera y necesitamos que la frontera pueda tener una estrategia de desarrollo que incorpore a esta dinámica área de la república, con una población de más de 20 millones de habitantes, con los más altos ingresos del país, al desarrollo nacional. Si no actuamos, se nos va a ir cada día más del otro lado. Tenemos que hacer una política de desarrollo fronterizo integral.<sup>215</sup>

Desarrollaremos en forma acelerada, industrias nacionales competitivas, contrarestaremos las tendencias de dominación del mercado por la industria externa y eliminaremos obstáculos para que los productos de la región penetren al interior del país.

Reconquistemos juntos este mercado creciente y próspero que es la frontera mexicana del norte. El desarrollo integral fronterizo permitirá cristalizar dos grandes principios de nuestro programa: la descentralización de la vida nacional y el fortalecimiento del nacionalismo en todos sus aspectos.<sup>214</sup>

Es necesario que se reconozcan las condiciones especiales de la frontera para plantear su desarrollo económico y social. No basta que introduzcamos el establecimiento de nuevos centros de empleo, no basta ni siquiera que favorezcamos condiciones especiales para el comercio. El desarrollo de la frontera norte debe verse como un problema de desarrollo integral; debe verse como un programa en donde veamos toda la potencialidad de desarrollo que tiene esta zona, para que incorporemos plenamente toda la faja fronteriza a la economía nacional mediante la producción de bienes y servicios de calidad competitiva con las mercancías y los servicios de la economía norteamericana.<sup>216</sup>

He de volver a algún punto de la zona fronteriza tamaulipeca en próxima ocasión, porque quiero señalar que una de las prioridades que orientará el programa del gobierno que aspiro a presidir, será el pleno desarrollo, nacionalista y vigoroso, de la frontera norte. Esta zona ofrece grandes perspectivas de desarrollo, porque ahora ya es un presente potente y vigoroso. Lo vamos a seguir apoyando, y esta zona será incorporada plenamente al desarrollo nacional.<sup>213</sup>

Hemos de apoyar el desarrollo fronterizo integral de esta potente zona ribereña, hemos de contribuir al esfuerzo de mexicanidad que están haciendo los tamaulipecos. Reforzaremos economía y cultura. El nacionalismo mexicano será reforzado a todo lo largo de la frontera tamaulipeca.<sup>213</sup>

Es muy importante que aquí en Baja California y que en general en la frontera norte, diseñemos y afinemos la estrategia del plan integral de la frontera norte; que aprovechemos todo el potencial de desarrollo de la frontera, no solamente desarrollar o dar facilidades comerciales, no quedarnos en la industria sólo con maqui-



ladoras —las maquiladoras son importantes, pero necesitamos poner cuidado en la justicia social de las maquiladoras—.210

Tenemos que sistematizar la defensa de la frontera. No es necesario simplemente exhortar al patriotismo de los nogalenses. Bien sabemos que lo tienen. Lo que tenemos que sistematizar es el programa de desarrollo para Nogales, dentro del programa nacional de desarrollo de las zonas fronterizas. Programa de desarrollo que debe de ir más allá de las meras facilidades comerciales; programa de desarrollo que debe de incorporar a Nogales a la economía nacional, buscando fuentes estables de empleo; propiciando que las maquiladoras no sean una fuente eventual y cambiante de empleo, sino que sean fuentes permanentes para que arraiguemos, en Nogales y en Sonora, los ingresos de los nogalenses.207

En la frontera norte de Tamaulipas hay un potencial extraordinario. Lo observamos en el crecimiento de las ciudades tamaulipecas y hemos visto que todavía hay insuficiencia en la concurrencia de productos nacionales; demasiada propensión a seguir comprando del otro lado. Esto preocupa porque desintegramos a la frontera de la economía nacional.217

El progreso que se observa aquí en Ciudad Acuña y en otros puntos fronterizos nos obliga a promover un programa integral de desarrollo fronterizo. Es necesario que se reconozcan las condiciones especiales de la frontera para plantear su desarrollo económico y social. No basta que induzcamos el establecimiento de nuevos centros de empleo, no basta ni siquiera que favorezcamos condiciones especiales para el comercio. El desarrollo de la frontera norte debe verse como un problema de desarrollo integral; debe verse como un programa en donde veamos toda la potencialidad de desarrollo que tiene esta zona, para que incorporemos plenamente toda la faja fronteriza a la economía nacional mediante la producción de bienes y servicios de calidad competitiva con las mercancías y los servicios de la economía norteamericana.216

Amigos de Ciudad Juárez. Esta es una comunidad de mujeres y hombres hechos en la lucha contra el conformismo. Esta es una comunidad dotada de un especial vigor, que ha sabido hacer de su condición geográfica una sociedad llena de posibilidades. Antes, sitio extremo, es hoy centro de atención de una rica perspectiva que le ofrece el programa nacional de desarrollo de las franjas fronterizas y zonas libres que con visión solidaria, ha puesto en marcha el amigo de Chihuahua y de los juarenses.205

La zona fronteriza del norte está constituida ya por un sistema de ciudades que en su conjunto tienen aproximadamente 3.5 millones de habitantes. El nivel de vida en estas ciudades es de los más altos de la república y su dinámica de crecimiento ha sido notable.

Uno de los postulados de mi plataforma electoral es procurar un desarrollo regional más equilibrado. El desarrollo mexicano ha estado muy concentrado en la parte central de la república: el triángulo formado por la Ciudad de México,

por Guadalajara y Monterrey y, ello ha traído consecuencias negativas para nuestro desarrollo. Hay un gran desequilibrio territorial en el desarrollo mexicano y por ello México se ha empeñado —y me propongo continuar con esta política— en fomentar el desarrollo de otras regiones de la república, entre las que destacan las zonas costeras, tanto del Golfo de México como del Océano Pacífico y también prestar atención prioritaria a la zona de la frontera norte. En ese contexto es la calificación que damos de prioritaria a la zona fronteriza del norte mexicano.<sup>209</sup>

Tenemos que diseñar una estrategia integral que considere los distintos sectores de actividad económica y social. El comercio ha sido el sector más dinámico de la frontera del norte mexicano; pero pensemos que para un crecimiento más dinámico y más firme debemos también desarrollar la agricultura, la ganadería, la pesca, la industria y el turismo. De esta manera le daremos más solidez al desarrollo y más equilibrio.<sup>209</sup>

#### **2.4. Vigilaremos que las actividades económicas favorezcan a los más desprotegidos.**

Promoveremos el desarrollo fronterizo, vigilaremos que las actividades económicas favorezcan a los más desprotegidos: a los trabajadores de las maquiladoras, a los pequeños y medianos industriales, a los comerciantes de menor escala, a los campesinos de la zona y a la sociedad fronteriza en su conjunto.

No podemos favorecer los intereses de los económicamente poderosos, con privilegios. El interés nacional es y será superior al de los particulares.<sup>214</sup>

El Estado mexicano ha apoyado el desarrollo social y los intereses de las clases menos favorecidas del país.

#### **2.5. La planeación democrática de la frontera norte se debe hacer con la frontera y con sus gobiernos locales.**

No puede haber democracia con fenómenos de concentración, ni de poder político, ni de poder económico, ni de poder social.

Coagularemos el nacionalismo, impulsando inversiones de los sectores público, social y privado. Ello demanda una acción de conjunto, planeada y coherente.

Definiremos juntos, los estados fronterizos con la federación, un mejor desarrollo de la zona que se traduzca en beneficio general.

Debemos concertar una política integral para su desenvolvimiento. No aceptaremos políticas impuestas desde lejanos escritorios. La planeación democrática de la frontera la hacemos con los fronterizos.<sup>214</sup>

El desarrollo fronterizo hace imprescindible fortalecer nuestro sistema de planeación democrática, integral y participativa. Exige una acción federal más coordinada, pero sobre todo más desconcentrada y un claro y firme respeto a nuestro

pacto federal. Es preciso que revisemos el esquema de distribución de competencias entre la federación, los estados y los municipios. Ese es el fondo de nuestra tesis de la descentralización de la vida nacional.<sup>209</sup>

Es necesario analizar nuevas formas y procedimientos que fortalezcan los recursos financieros y hacendarios de estados y municipios fronterizos y mejoren su capacidad administrativa de programación y ejecución en las tareas del desarrollo.

En el contexto federal, propondremos alternativas que aseguren la coordinación intersectorial en la ejecución de programas y aplicación de instrumentos. Sabemos que aquí en la frontera se aprecian lamentables fenómenos de feudalismo burocrático del gobierno de la federación, que son causa de perjuicio y de daño a la sociedad fronteriza.<sup>209</sup>

Ante políticas nacionales y regionales definidas, el desarrollo fronterizo necesita desconcentrarse para progresar, promover instancias locales que hagan eficiente la toma de decisiones y no signifiquen meras masas receptoras de trámite y turno.<sup>209</sup>

En la vida fronteriza, corresponde a los estados y los municipios ser el primer frente de instrumentación de las políticas de desarrollo nacional y regional.

No debemos continuar con esquemas de administración que suplanten la gestión y vulneren las atribuciones de estas instancias fundamentales de nuestro sistema federativo.<sup>209</sup>

En el caso de las políticas de desarrollo de la frontera norte, queremos que las políticas que se diseñen desde el gobierno de la república, sean políticas que se hayan discutido, que se hayan formulado y elaborado, con la concurrencia y con la opinión de los fronterizos norteros.

La descentralización de la vida nacional, que es postulado destacado en esta campaña política, implica combatir toda prepotencia y arrogancia del centro de la república. No queremos un país gobernado por burócratas de la capital de la república.<sup>209</sup>

## **2.6. Su desarrollo debe responder a la problemática social y cultural de la región.**

El desarrollo de la zona fronteriza debe anteponer a los planes y programas económicos que se promuevan, medidas que den respuesta a la problemática social y cultural que priva en estas regiones; evitar la trampa del desarrollismo; buscar como principal objetivo el bienestar de las grandes mayorías. Son tesis fundamentales del proyecto social y revolucionario que sustenta mi partido.<sup>209</sup>

Esta zona, por lo tanto, debe encauzar su desarrollo bajo una perspectiva de apoyo al desenvolvimiento regional y nacional; pero sobre todo debe mantener vigente su tradición histórica como baluarte para la defensa y la consolidación de la soberanía nacional.<sup>209</sup>

Mirar de frente a la frontera y sus problemas es compartir la forma directa, como sus habitantes los enfrentan. La arraigada costumbre fronteriza del lenguaje llano y directo, de llamar las cosas por su nombre, deben ser la manera para dirigirse también a sus habitantes. Mi trato con ustedes será siempre de responsabilidad y franqueza.<sup>206</sup>

El desarrollo integral de la zona fronteriza debe anteponer a los planes y programas económicos que se promuevan, medidas que den respuesta a la problemática social y cultural que priva en estas regiones; evitar la trampa del desarrollismo; buscar como principal objetivo el bienestar de las grandes mayorías.<sup>209</sup>

### **2.7. Resulta indispensable reordenar la estructura de su producción agropecuaria.**

Los elevados índices de productividad registrados en las actividades agropecuarias en esta zona, se han alcanzado con un uso intensivo de insumos y maquinaria, en general, de tecnología avanzada.

En la actualidad se obtienen ya índices que se acercan a los que observamos en el país vecino del norte; pero hay un reto todavía por tener niveles competitivos en cuanto a la población agropecuaria del país.<sup>209</sup>

La autosuficiencia alimentaria del área fronteriza del norte es una condición fundamental para el fortalecimiento de nuestra independencia económica. En consecuencia, resulta indispensable reordenar la estructura de su producción agropecuaria, con el propósito de revertir la marcada tendencia al cultivo de alimentos para el ganado de exportación.<sup>209</sup>

Es necesario fortalecer la infraestructura para la siembra, el almacenamiento y la distribución, así como agilizar el sistema de estímulos fiscales y financieros que permitan incrementar la superficie destinada al cultivo de alimentos para el consumo humano.<sup>209</sup>

La frontera norte está en posibilidades de dar un paso definitivo para dejar de ser un área exportadora de materias provenientes del campo. Será recomendable continuar alentando las agroindustrias que agregan valor a los productos de origen agropecuario que esta zona destina al extranjero y al interior de la república.<sup>209</sup>

### **2.8. No podemos arriesgarnos a que la competencia internacional nos avasalle.**

La competencia es un fenómeno que se está incrementando en todo el mundo. No podemos cerrar los ojos a la realidad que vivimos, a la realidad que se avizora. Tenemos que hacer un serio esfuerzo de modernización, de eficacia y de eficiencia en todas las actividades productivas de México.

Revisaremos en consecuencia, los marcos que determinan los niveles de productividad y eficiencia de la economía mexicana y tendremos el valor de reformar lo que hay que reformar, de cambiar lo que haya que cambiar. Está en juego la subsis-

tencia soberana de México. No podemos arriesgarnos a que la competencia internacional nos avasalle. Estoy seguro que los mexicanos estamos preparados para asumir este reto y para quitar ineficiencias, obsolescencias y corruptelas, que son la causa de la falta de competitividad.<sup>209</sup>

Es natural que en toda zona fronteriza haya influencia del exterior. También en el sur de los Estados Unidos es notable la influencia de origen mexicano, no solamente en población, sino en gustos por la música, por la comida; una cercanía hacia México, que no tienen los habitantes, por ejemplo, del norte de los Estados Unidos.<sup>208</sup>

### **2.9. Su acelerada dinámica demográfica y la migración constituyen un desafío múltiple y un derecho constitucional.**

La acelerada dinámica demográfica en las ciudades de la frontera, a pesar de la desaceleración relativa, constituye en la actualidad un doble desafío: el primero, por la dificultad de otorgar servicios sociales y urbanos eficientes en asentamientos humanos cada día más numerosos; el segundo, por la necesidad de fortalecer la integración social y la identidad cultural en una población de origen por demás heterogéneo.<sup>209</sup>

El desarrollo de la zona fronteriza no es, no debe ser, independiente del desarrollo del resto del país. Debe, por tanto, resultar de una necesaria planeación de acciones conjuntas y equilibradas, que arraiguen a la población en el interior del país y que sean capaces de responder localmente a las necesidades básicas de alimentación, vivienda, servicios urbanos, salud y educación, que reclaman y merecen los habitantes fronterizos.<sup>209</sup>

Además de ser estación de paso, la frontera es punto de destino para los mexicanos a quienes no hemos sido capaces de ofrecer fuentes suficientes de empleo en el interior de la república, o que abandonan sus lugares de origen en busca de ingresos más elevados y en una sociedad más abierta y liberal.

La migración es así producto del desequilibrio de nuestro desarrollo regional y nacional. Es igualmente, expresión del ejercicio de una garantía constitucional, que permite la libertad de tránsito y de fijación del propio domicilio: la libertad de salir y de entrar al país a buscar trabajo dondequiera que se lo halle.<sup>209</sup>

Debido al dinámico crecimiento demográfico de las ciudades de la frontera, se observan serios problemas en los asentamientos humanos: un desarrollo urbano desordenado, anárquico, que nos ha producido zonas de habitación popular, sin los servicios indispensables de urbanización, de seguridad en la tenencia de la tierra, de vivienda, de agua potable, de drenaje, alumbrado público y facilidades educativas. Sin embargo, es notable lo que ha pasado en los últimos 10 años en las ciudades fronterizas del norte: de poblaciones pobremente articuladas, tenemos ahora ciudades que han cambiado su perfil y que tienen condiciones más decorosas de vida.<sup>209</sup>

Precisamente por el desarrollo y el avance que hemos obtenido en algunos sectores, se nota más la diferencia que hay entre las áreas de las ciudades fronterizas que han podido ya incorporarse a los servicios urbanos y aquellas que se nos han quedado rezagadas, atrasadas. Es un fenómeno que no es exclusivo de las ciudades fronterizas del norte, sino que es de todo México.<sup>209</sup>

#### **2.10. El comercio y la industria juegan un papel prioritario y deben descansar en un objetivo de integración nacional.**

En cuanto al desarrollo propiamente fronterizo, justo es reconocer el importante papel que ha jugado el comercio, para la actividad económica y el poblamiento de un régimen, cuyos habitantes cuentan en la actualidad con uno de los niveles de vida más elevados de la república.<sup>209</sup>

El arraigo de los consumidores nacionales resulta indispensable, porque el potencial de mercado que representan es condición necesaria para impulsar el desarrollo integral de la faja fronteriza del norte; concretamente para impulsar la industrialización de la zona y para promover la concurrencia en la frontera, de los productos del interior y la concurrencia de los productos de la frontera al interior de la república.

Esta es la integración que buscamos. No queremos un mercado protegido para los industriales del centro de la república. Queremos una zona fronteriza que concurra en el centro de la república.<sup>209</sup>

La vocación industrial de la frontera debe descansar en un objetivo de integración nacional. La alternativa prioritaria que alienta nuestro proyecto de desarrollo es la industria que compra insumos mexicanos, que abastece las necesidades locales y nacionales y que exporta bienes transformados y no exclusivamente mano de obra.<sup>209</sup>

Vivimos en estas zonas un círculo vicioso que es preciso romper; el comercio florece porque depende de las importaciones; la industria local se estanca porque no puede competir y, como no hay industria, se requieren más importaciones.

Los industriales mexicanos deben mejorar sus niveles de competitividad y aprovechar la nueva situación cambiaria para responder al desafío de hacer nuestros los mercados fronterizos. Es importante revisar con todo cuidado las ventajas y desventajas de las disposiciones fiscales que rigen en la frontera. A la luz del nuevo impulso industrial que deseamos otorgar para esta área, el mercado interno requiere de las manufacturas fronterizas; las industrias que aquí se establezcan deben, sin cancelar sus posibilidades de exportación, que mucho necesita el país para poder financiar en forma sana las importaciones indispensables, crecer en función de la demanda nacional.<sup>209</sup>

Con base a la experiencia adquirida durante los años de su existencia, nos pondremos establecer los lineamientos generales que vinculen cada día con mayor efectividad la actividad y evolución de estas empresas a los objetivos nacionales de

desarrollo. El arraigo en el país, la calidad, seguridad y permanencia de las fuentes de empleo que generan, el creciente y eficaz desarrollo de proveedores nacionales y los niveles de capacitación y adiestramiento garantizados a sus trabajadores serán, entre otros, algunos de los principales criterios que sustentarán nuestro propósito.<sup>209</sup>

La actividad de las plantas maquiladoras es sin duda importante para la región. Las fuentes de ocupación e ingreso que generan contribuyen al bienestar de numerosos trabajadores y su crecimiento ha favorecido la dinámica económica de la región fronteriza. Sin embargo, su marcada dependencia del mercado externo las liga débilmente a la evolución económica nacional y genera incertidumbres en su crecimiento y permanencia, porque las decisiones fundamentales se toman fuera del país.<sup>209</sup>

La frontera es —afirmo— la línea que distingue a dos mundos diferentes, el industrializado y el que está en vías de desarrollo.

Debe quedar muy claro que las medidas de estímulo al comercio y a la producción no podrán hacerse a costa de los principios más caros de la revolución mexicana. No estamos dispuestos a negociar con el derecho al trabajo y del trabajo de los fronterizos, ni con los salarios y prestaciones que legítimamente corresponden a sus niveles de calificación. El futuro desarrollo de estas regiones no promoverá privilegios que aumenten las diferencias y desigualdades a nivel nacional, regional y entre grupos sociales. No concibo el crecimiento económico a costa de los derechos de los obreros.<sup>209</sup>

Creo que aquí en la frontera las maquiladoras han sido benéficas en cuanto que han proveído de empleo, en cuanto que han capacitado mano de obra y en cuanto están creando economías externas que podemos ahora aprovechar para propiciar industrias más integradas, industrias que no solamente provean de bienes y servicios a la zona fronteriza, sino que también sean capaces de competir en el mercado interno de México y también aspiramos a aumentar nuestras exportaciones de bienes manufacturados al mercado de Estados Unidos, el mercado más grande del mundo.<sup>206</sup> (Resumen)

Voy a aprovechar la franqueza con que me favorecen los esforzados empresarios de Baja California, para pedir a mi equipo de trabajo que formemos un grupo de análisis para que desde ahora y en contacto con el propio gobierno de la república, con el gobierno del estado de Baja California y con la comunidad empresarial de Baja California y los demás sectores sociales, hacer un diagnóstico de fondo y de frente, en donde podamos discutir con toda amplitud el tema.<sup>211</sup>

La modernización del sector primario de nuestra economía no es suficiente. También debemos aumentar nuestra capacidad para sustituir importaciones en términos eficientes, con bienes que ya se empiezan a producir en México o que se han producido desde hace mucho tiempo.

Este esfuerzo de aumentar eficiencia y productividad en el sector industrial —como lo afirmé hace un momento— debe de racionalizarse y evitar que, bajo el argumento de la protección industrial, se produzcan fenómenos de concentración económica y de monopolio que ni benefician a los consumidores del país, ni benefician la fortaleza auténtica del aparato productivo mexicano.<sup>209</sup>

### **2.11. Los prestadores de servicios turísticos deben de capitalizar las coyunturas.**

La frontera norte es la puerta de entrada del mayor número de visitantes extranjeros en el mundo; pero no es menos verdad que su estancia se limita a unas cuantas horas, con lo que se reduce la derrama económica y la consecuente creación de empleos vinculados al turismo. Me solidarizo con el esfuerzo realizado por aquellos habitantes que han labrado una creciente infraestructura de servicios, aprovechando los recursos y los atractivos de la región.<sup>209</sup>

Si los prestadores de servicios turísticos tienen la visión de capitalizar la nueva paridad del peso mexicano para atraer más visitantes, esta frontera puede contribuir significativamente a invertir el descenso que se ha observado en los años recientes en este sector.<sup>209</sup>

### **2.12. Sus litorales deben constituirse en verdaderos polos de desarrollo.**

Existen sobradas razones para que los litorales aledaños a esta frontera, los tres litorales —los del Pacífico, los del Golfo de Cortés y los del Golfo de México— constituyan verdaderos polos de desarrollo, donde se industrialicen y comercialicen los productos del mar en beneficio de las economías de la región y de la economía nacional en su conjunto.<sup>209</sup>

### **2.13. Las fluctuaciones cambiarias hagámoslas revertir en ventajas económicas.**

En la frontera del norte la evaluación inadecuada del tipo de cambio había provocado un incremento notable de las importaciones de los Estados Unidos de América y menos atractivo del lado mexicano para los visitantes extranjeros. Me parece que la nueva relación por sí misma, no puede enterrar todos los inconvenientes que había traído la valuación inadecuada del tipo de cambio; que debemos hacer un serio esfuerzo para controlar el ritmo inflacionario mexicano, que es muy superior al ritmo inflacionario de los Estados Unidos. Ahí radica fundamentalmente la causa profunda de la reciente devaluación.<sup>209</sup>

Hay grandes sectores de la población fronteriza que están siendo afectados, porque están acostumbrados a comprar muchas de sus mercancías de uso diario a los Estados Unidos y, el aparato productivo mexicano se puede adecuar rápidamente a las nuevas circunstancias. Hay, pues, un fenómeno de deterioro en el nivel de vida de las clases populares que habitan las ciudades fronterizas pero, por otra parte, estamos observando un descenso en las importaciones, un mayor atractivo para que ciudadanos norteamericanos visiten estas ciudades para efectos turísticos y, también para hacer ciertas compras de nuestro lado, en una dura, durísima competencia con



el comercio norteamericano, que inclusive, como ustedes saben, no solamente está haciendo baratas de promoción, sino que incluso, para efectos de transacciones comerciales, ofrece un tipo de cambio mucho más benéfico que el tipo de cambio que prevalece en el mercado mexicano.<sup>209</sup>

Tenemos que salir de esta adversidad temporal que significa la devaluación. Sé que a los habitantes de la frontera los afecta especialmente; pero también sé que la nueva circunstancia cambiaría le va a dar nuevas ventajas competitivas a la frontera mexicana, como sucedió la vez anterior.

Los habitantes de la frontera deben prepararse, por una parte, para pasar un periodo de ajuste difícil.

No ocultamos la dificultad, no ocultamos la necesidad de hacer un esfuerzo, pero también deben prepararse para que en un plazo —que haremos el esfuerzo que sea corto— de ajuste y de sacrificio, readquiramos ventajas competitivas que, inclusive, las convirtamos en ventajas de actividad económica para la frontera.<sup>216</sup>

#### **2.14. Es normal que las relaciones económicas entre dos países vecinos, con diferente grado de desarrollo, produzcan desequilibrios e influencias recíprocas.**

La frontera mexicana tiene la característica de constituir una zona en donde los contrastes son mucho más notables que en otras fronteras de otras partes del mundo. Convivimos con el país que ha logrado los índices de bienestar material más altos del mundo y que tiene una gran potencialidad económica, social y cultural. En consecuencia, los retos de convivencia con los que nos enfrentamos no tienen precedente ni analogía en otras partes del mundo.

Tener una frontera de 3 mil kilómetros con los Estados Unidos de América ha causado viejos y nuevos problemas; pero los mexicanos nos hemos acostumbrado a tener una relación digna, decorosa y cordial con los Estados Unidos de América. Nos hemos acostumbrado a afrontar nuestros problemas con franqueza, con verdad y con buena fe.<sup>209</sup>

Es normal que dos geografías vinculadas por más de 3 mil kilómetros de frontera, sean fuente de problemas que van desde cuestiones de límites terrestres y marítimos, hasta de explotación y aprovechamiento de los recursos naturales que comparten. También es normal que las relaciones económicas entre dos países vecinos con un grado muy distinto de desarrollo, produzcan desequilibrios, sobre todo en los aspectos migratorios y comerciales.<sup>209</sup>

Entre México y los Estados Unidos existen problemas nuevos y problemas viejos que han sido o pueden ser en un futuro, factores de tensión en sus relaciones bilaterales, si no buscamos, desde ahora, resolver unos y evitar otros. En ambos niveles tenemos que encontrar fórmulas adecuadas que respeten el interés nacional de cada uno de los países y sirvan de base para la cooperación y el aprovechamiento de las ventajas de la vecindad; lo que en justicia nos corresponda lo defenderemos una y otra vez, con dignidad, con firmeza, sin hostilidades y sin complejos. En la mesa de

las negociaciones no nos cansaremos de defender nuestros derechos y afirmar nuestros principios políticos fundamentales. Con dignidad, con respeto recíproco, no le tememos a ninguna dificultad.<sup>209</sup>

### **2.15. Plantearemos con objetividad y diálogo el problema de la "zona libre".**

Se solicita que asuma el compromiso de la continuación de la zona libre en cuanto venza el decreto vigente. Ese compromiso no lo puedo tomar; pero sí puedo tomar el compromiso de plantearnos el problema (planeación de franjas fronterizas) con objetividad y mediante un diálogo serio.<sup>211</sup>

El régimen de zona libre no ha cumplido sus objetivos fundamentales que es el de desarrollar armónicamente los diferentes sectores productivos de Quintana Roo. Ha producido, hasta ahora, un extraordinario desarrollo del sector comercial, pero no ha sido capaz de desarrollar a los otros sectores en forma equilibrada y mucho menos de integrar a la economía quintanarroense, con la economía nacional.<sup>218</sup>

### **2.16. La frontera norte debe ser baluarte de la cultura nacional y de sus culturas regionales**

Capítulo esencial de nuestro proyecto político es el fortalecimiento y enriquecimiento de nuestra cultura nacional. Ninguna otra región del país se encuentra tan expuesta, como la frontera norte, a la difusión de valores, patrones de consumo y estilos de vida diferentes a nuestra realidad; pero, al mismo tiempo, en pocas zonas de la república, como ésta, se conjunta una variedad de culturas regionales en posibilidades de realizar importantes contribuciones a la cultura nacional.<sup>209</sup>

Creo que no está en peligro la cultura mexicana en las ciudades fronterizas. Más bien aprecio en los habitantes de la frontera norte un nacionalismo más acentuado, más vigilante, de su propia mexicanidad. Y ello no quiere decir que estemos cerrados a la cultura norteamericana. Vivimos en un mundo cada vez más interdependiente y, en consecuencia, cada vez más influenciado de unos países con respecto a otros.<sup>209</sup>

Creo que debemos hacer un juicio considerado sobre la situación cultural de la frontera. No cabe duda de que hay riesgos en la frontera respecto a nuestra identidad cultural, pero frente a los riesgos doy nuevamente testimonio del acendrado nacionalismo de los fronterizos del norte mexicano, del vigor con que defienden y manifiestan las diferentes expresiones de la cultura de todo el país. Aquí estamos asistiendo a una manifestación sintética de diversas culturas regionales mexicanas, fundamentada en la pluralidad del origen migratorio de los habitantes fronterizos del norte. Y por ello, apreciamos aquí una manifestación novedosa, con modalidades diferentes, es claro, como son las modalidades de las distintas culturas (regiones) de nuestro país, que son, además, lo que nos ha dado vigor, diversidad y riqueza.<sup>209</sup>

Qué bueno que en la frontera del norte se está produciendo una nueva manifestación cultural, que aprecio fundamentalmente como una manifestación nacionalis-

ta y vigorosa. Tan nacionalista y tan vigorosa, que desde la frontera no solamente se han producido formas culturales y después han penetrado profundamente al interior de la república, sino que han sido capaces de transformar el perfil cultural de los Estados Unidos de América.<sup>209</sup>

Creo que el nacionalismo cultural es muy importante —o puede serlo, más que nuestro nacionalismo económico— para reforzar el nacionalismo político. Sabemos que los mexicanos de esta frontera están vitalmente convencidos de su compromiso con la preservación y enriquecimiento de nuestra cultura.

Fortaleceremos el nacionalismo cultural en todo el país; pero particularmente en la frontera norte, donde debemos reconocer con sinceridad, que el nacionalismo cultural de los fronterizos ha sido una actitud debida fundamentalmente al esfuerzo de los fronterizos, con apoyos asistemáticos y esporádicos del resto del país. De lo que se trata ahora es de que sumemos el esfuerzo de todo el país a la actitud nacionalista que siempre ha caracterizado a los habitantes de la frontera del norte.<sup>209</sup>

En el nacionalismo cultural mexicano debemos también atender el reclamo de las comunidades mexicano-estadunidenses que nos piden una cooperación más sistemática y consciente. Respetamos su lealtad política al país que les ha dado un lugar para trabajar y para desarrollarse; pero también nos emociona y nos compromete la lealtad que estos grupos tienen a la cultura nacional, a su idea de patria. Los mexicanos tenemos que estar a la altura de esta lealtad y colaborar seria, sistemática y profundamente en apoyar la difusión de la cultura mexicana en las comunidades mexicano-estadunidenses y también en estar atentos a la evolución de nuevas formas culturales que, teniendo como raíz la cultura mexicana, tienen ya su propia autonomía, su propia creatividad y que seguramente llegarán a ser una cultura emparentada con la mexicana, aunque con características diferentes.<sup>209</sup>